



**Junta Ejecutiva del Programa  
de las Naciones Unidas para el  
Desarrollo, el Fondo de Población  
de las Naciones Unidas y la  
Oficina de las Naciones Unidas  
de Servicios para Proyectos**

Distr. general  
24 de junio de 2025  
Español  
Original: inglés

---

**Segundo período ordinario de sesiones de 2025**

Nueva York, 25 a 28 de agosto de 2025

Tema 16 del programa provisional

**Documentos de programas regionales, 2026-2029**

**Documento del programa regional para América Latina y el  
Caribe (2026-2029)**

Índice

	<i>Página</i>
I. Justificación del programa.....	2
II. Prioridades y alianzas del programa .....	7
III. Gestión del programa y de los riesgos.....	12
IV. Seguimiento y evaluación .....	13
Anexo	
Marco de resultados y recursos del programa regional para América Latina y el Caribe (2026-2029)	15



## I. Justificación del programa

1. El programa regional para América Latina y el Caribe para el período 2026-2029 está alineado con las metas, los objetivos y los aceleradores del Plan Estratégico del PNUD para 2026-2029. Se basa en la premisa de que la región encierra un potencial único de desarrollo sostenible que solo puede liberarse situando la *resiliencia*<sup>1</sup> en el centro de la agenda de desarrollo.
2. La volatilidad económica mundial, las tensiones geopolíticas y la aceleración del cambio tecnológico y social convergen en América Latina y el Caribe con vulnerabilidades estructurales profundamente arraigadas, elevados niveles de incertidumbre y la exposición a perturbaciones más frecuentes, intensas e interconectadas. Estos factores, agravados por los problemas de gobernanza y la insuficiente capacidad institucional, están socavando la trayectoria de desarrollo de la región.
3. Situar la resiliencia -como promotora de la capacidad de acción, protectora de los logros del desarrollo y vía de progreso- en el centro de este programa regional permite abordar de forma proactiva las vulnerabilidades estructurales y dotar a las personas, comunidades e instituciones de mecanismos de afrontamiento para gestionar los problemas inmediatos, liberar el potencial de la región y garantizar que esté mejor preparada para resistir a las perturbaciones y recuperarse de ellas.
4. Durante los últimos decenios, la región de América Latina y el Caribe ha logrado avances significativos en materia de desarrollo humano, reducción de la pobreza, consolidación democrática y crecimiento económico. Entre 2000 y 2024, la región redujo a la mitad los niveles de pobreza -pasando del 50,3 % al 25 %<sup>2</sup>-, redujo a la mitad la mortalidad de niños de entre 1 y 5 años<sup>3</sup> y recortó la exclusión escolar de 1 de cada 4 niños a 1 de cada 10<sup>4</sup>. La esperanza de vida aumentó en más de seis años<sup>5</sup>, lo que refleja la mejora de la atención de la salud. También avanzaron los sistemas electorales, la participación ciudadana y la representación política de las mujeres<sup>6</sup>. A medida que mejoraban las condiciones de vida, las economías fueron creciendo, lo que convirtió a la región en una zona de ingreso mediano, aunque no de clase media.
5. Los progresos han sido desiguales y empezaron a estancarse incluso antes de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Los persistentes problemas estructurales y determinadas características de su trayectoria de desarrollo hacen que la región sea vulnerable a las perturbaciones, amenazando los logros del pasado e impidiendo nuevos avances. La pandemia fue un ejemplo de ello: aunque de alcance mundial, afectó sobre todo a América Latina y el Caribe, donde se registraron las tasas de mortalidad más elevadas, la recesión económica más pronunciada y los retrocesos

<sup>1</sup> El programa regional define la “resiliencia” desde la perspectiva del desarrollo humano, con el objetivo de que las personas puedan disfrutar de una vida valiosa en términos de competencia y capacidad de acción, de modo que el impacto de las perturbaciones críticas generalizadas en sus vidas se evite o se reduzca, al tiempo que las personas y las comunidades, especialmente las más desfavorecidas, puedan moldear sus vidas y, si se presentan adversidades, recuperarse y prosperar nuevamente.

<sup>2</sup> Banco Mundial (2023), *Poverty and Inequality Platform: Latin America and the Caribbean*. Grupo Banco Mundial. Obtenido de <https://povertydata.worldbank.org>.

<sup>3</sup> Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad en la Niñez (2023), *Levels and Trends in Child Mortality: Report 2023*. UNICEF. Obtenido de <https://childmortality.org>.

<sup>4</sup> Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2023). *Education and literacy*. Obtenido de <https://uis.unesco.org>.

<sup>5</sup> Banco Mundial (2023). *Life expectancy at birth, total (years) – Latin America and the Caribbean*. Grupo Banco Mundial. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.LE00.IN>.

<sup>6</sup> Unión Interparlamentaria (2023). *Global data on national parliaments*. IPU Parline. Obtenido de <https://data.ipu.org>.

más graves en materia de desarrollo humano. Estos retrocesos han hecho que las personas y las comunidades se sientan frágiles y menos optimistas sobre el futuro.

6. América Latina y el Caribe se caracteriza por un crecimiento lento y volátil, muy dependiente de las condiciones externas. En 2024, la región experimentó una tasa de crecimiento moderado del 2,2 % del producto interno bruto, esto es, 1,1 puntos porcentuales por debajo del promedio mundial y la más baja entre las regiones en desarrollo<sup>7</sup>. El lento crecimiento económico de la región se atribuye en gran medida al estancamiento de la productividad, que se ha mantenido relativamente invariable durante los últimos 50 años. A estos problemas se suma la prevalencia de un amplio sector informal que emplea aproximadamente a la mitad de los trabajadores de la región.

7. La carga de la deuda, en constante aumento, ha restringido aún más el margen fiscal. La reciente contracción económica, unida al aumento de los tipos de interés mundiales y a la depreciación de las monedas, ha agravado la vulnerabilidad de la deuda. Varios países destinan ahora una parte importante de sus presupuestos al servicio de la deuda, desviando recursos de ámbitos esenciales como la sanidad, la educación y las infraestructuras. Esto se acentúa aún más en el Caribe, donde los costos de recuperación tras los fenómenos meteorológicos extremos generan un círculo vicioso de necesidades fiscales y elevados tipos de interés. El aumento de la presión de la deuda pone de relieve la necesidad de adoptar estrategias de financiación más sostenibles.

8. América Latina y el Caribe sigue enfrentándose a problemas relacionados con la escasa capacidad institucional, que socava la gobernanza eficaz. Las instituciones luchan con recursos limitados, bajos niveles de coordinación y una excesiva burocracia, que dificultan la acción política y la prestación de servicios. La corrupción, la polarización política y los frecuentes cambios de liderazgo erosionan aún más la confianza pública.

9. La frustración y el descontento con unos sistemas que no satisfacen adecuadamente las necesidades de los ciudadanos ahondan la fragmentación social e impiden el discurso público constructivo<sup>8</sup>. La polarización política limita la generación de consenso y la cooperación y, junto con la incertidumbre y la mayor frecuencia de eventos adversos, erosiona la capacidad de acción y las libertades efectivas, exponiendo a la región a narrativas divisorias y a una creciente violencia y actividad delictiva<sup>9</sup>. Sin embargo, la insatisfacción también puede proporcionar energía para la transformación como parte de un proceso de cambio social que, si se gestiona adecuadamente, puede conducir a transformaciones positivas y a una mayor cohesión social.

10. Las tecnologías en rápida evolución, incluida la inteligencia artificial, están remodelando aspectos fundamentales de la vida cotidiana, al tiempo que alimentan la información errónea, los ciberataques y la violencia política. Aunque la adopción desigual de las nuevas tecnologías agrava las desigualdades preexistentes, la región aún puede orientar esta disrupción tecnológica para impulsar las competencias humanas, la capacidad de acción y la resiliencia. Para ello, la región necesita invertir en capital humano, infraestructura digital, gobernanza responsable de los datos y sólidos ecosistemas digitales.

<sup>7</sup> Banco Mundial (2025). “Global Economic Prospects, January 2025”.

<sup>8</sup> PNUD (2025). Informe Regional sobre Desarrollo Humano - Bajo presión: Recalibrando el futuro del desarrollo en América Latina y el Caribe.

<sup>9</sup> Latinobarómetro (2023). *Informe 2023: La democracia en América Latina*. Fundación Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org>.

11. La frecuencia e intensidad de los peligros relacionados con el clima, cada vez mayores, están afectando a la región. En los últimos dos decenios, América Latina y el Caribe ha experimentado más del doble del promedio anual de fenómenos extremos<sup>10</sup> que en períodos anteriores. Estos fenómenos afectan de manera desproporcionada a las mujeres y a los grupos vulnerables. Como superpotencia en biodiversidad, con una parte importante de sus economías dependiente de actividades sensibles al clima como la agricultura y el turismo, el capital natural de la región ofrece oportunidades económicas sostenibles únicas, incluida la posibilidad de ampliar las capacidades humanas.

12. Las crisis de diversa índole también repercuten en los resultados de salud de la región, que, a pesar de algunos avances, siguen afrontando importantes desafíos. La salud mental es una preocupación que va en aumento, especialmente entre los jóvenes, y supone un costo para la región de más de 30.000 millones de dólares anuales en pérdida de productividad y mortalidad prematura<sup>11</sup>. La concienciación y la priorización de la salud mental van en aumento, y cada vez más, las políticas sociales valoran el bienestar mental como parte integral del desarrollo humano.

13. Los servicios asistenciales pueden actuar como amortiguador a fin de apoyar la capacidad de los hogares de generar ingresos en momentos de crisis. Pero siguen estando muy infravalorados. El trabajo de cuidados no remunerado representa alrededor del 21,4 % del producto interno bruto de la región y podría ascender a 21 céntimos por cada dólar generado<sup>12</sup>. Las tareas de cuidado, realizadas en su mayoría por mujeres, refuerzan la desigualdad de género y limitan el empoderamiento económico de las mujeres. Muchos países de la región están promoviendo políticas de cuidados que tienen por objeto reconocer, redistribuir y remunerar el trabajo de cuidados. La mejora de los sistemas asistenciales puede impulsar enormemente la capacidad de recuperación económica y el bienestar, sobre todo teniendo en cuenta que el número de adultos mayores aumentará hasta 1 de cada 6 personas en 2030<sup>13</sup>.

14. Abordar estos desafíos interrelacionados requiere enfoques integrados a nivel sistémico capaces de gestionar riesgos complejos de forma simultánea. Colocando la resiliencia en el centro de las agendas de desarrollo, estas estrategias no solo mitigan el impacto de las crisis, sino que también crean oportunidades para acelerar el progreso y abrir un camino hacia el desarrollo en la región.

15. El programa regional, basado en las prioridades de los países y en la implicación nacional, será el punto de partida para proporcionar soluciones políticas innovadoras, con base empírica y adaptadas al contexto, así como apoyo técnico a los homólogos locales. A través de estrategias multidimensionales y plataformas de cooperación regional, el programa movilizará alianzas estratégicas, optimizará recursos públicos y privados y fomentará el intercambio de conocimientos para impulsar resultados transformadores que ajusten la cooperación regional y los recursos financieros a las prioridades de desarrollo nacional y territorial. Aspectos centrales de estos esfuerzos serán fortalecer la resiliencia, aumentar la capacidad de acción y fomentar la prosperidad compartida dentro de los límites planetarios.

16. El programa regional se basa en: a) una síntesis de los desafíos de desarrollo en la región; b) las lecciones y recomendaciones de las evaluaciones del programa

<sup>10</sup> Puede consultarse más información sobre la Base de Datos Internacional sobre Desastres EM-DAT en [www.emdat.be](http://www.emdat.be).

<sup>11</sup> PNUD (2025). Informe Regional sobre Desarrollo Humano - Bajo presión: Recalibrando el futuro del desarrollo en América Latina y el Caribe.

<sup>12</sup> PNUD, 2024. La pieza faltante: Valorando el aporte no reconocido de las mujeres a la economía. <https://www.undp.org/latin-america/blog/missing-piece-valuing-womens-unrecognized-contribution-economy>

<sup>13</sup> Organización Panamericana de la Salud, disponible en <https://www.paho.org/es/envejecimiento-saludable-datos-visualizaciones>

regional para el período 2022-2025, y sus proyectos; c) un examen de los documentos de los programas por países del PNUD; d) el análisis de las consultas regionales y nacionales para el Plan Estratégico para 2026-2029; e) las aportaciones de las consultas con las oficinas del PNUD en los países y los asociados regionales que estructuran la visión programática y los productos del conocimiento estratégico de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe; y f) el aprendizaje del programa de ciclos regionales anteriores.

17. Durante los últimos cuatro años, el programa regional ha dado prioridad a cuatro resultados: a) crecimiento inclusivo y sostenible, haciendo hincapié en la productividad de las pequeñas y medianas empresas (pymes), el empleo decente y la financiación sostenible; b) equidad mediante el fortalecimiento de los sistemas de protección y de cuidados para reducir las desigualdades y mejorar la resiliencia ante las crisis, junto con el análisis y las políticas de pobreza multidimensional; c) el desarrollo resiliente y sostenible y la recuperación verde, con políticas y financiación que respondan a las cuestiones de género y los riesgos para la acción climática, la biodiversidad y la reducción del riesgo de desastres; y d) la gobernanza eficaz, reforzando los sistemas inclusivos y responsables para impulsar la participación cívica, defender el estado de derecho, mejorar la seguridad de los ciudadanos y el acceso a la justicia, y promover la formulación de políticas con base empírica.

18. Durante el ciclo 2022-2025 se lograron avances en estas cuatro esferas, lo que demuestra el impacto concreto del programa. El PNUD promovió la financiación sostenible con innovaciones como los bonos soberanos vinculados a la sostenibilidad, que están ligados a las metas de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y de conservación de tierras. También reforzó la protección social mediante sistemas armonizados de beneficiarios, la selección multidimensional de los destinatarios y bases de datos interoperables. Se trabajó para la ampliación del sello de igualdad de género a los sectores público y privado, mejorando la igualdad salarial y las políticas de lucha contra el acoso. La Iniciativa Spotlight reforzó la labor de defensa de las organizaciones de la sociedad civil y contribuyó a la promulgación de nuevas leyes sobre la violencia contra las mujeres y las niñas. La transformación digital aportó beneficios en materia de gobernanza, utilizando la metodología SIGOBito 2.0<sup>14</sup> para reducir los tiempos de tramitación municipal y permitiendo a los ciudadanos hacer un seguimiento de los compromisos de los alcaldes. Los programas Infosegura<sup>15</sup> y CariSECURE<sup>16</sup> reforzaron la seguridad ciudadana en Centroamérica, la República Dominicana y el Caribe de habla inglesa. En abril de 2024, el PNUD lanzó el Digital for Development Hub<sup>17</sup> en América Latina y el Caribe para acelerar la transformación digital en la región.

19. A pesar de los notables éxitos, el ciclo de programación se enfrentó a obstáculos que ralentizaron los avances y limitaron el alcance: a) la contracción económica provocada por la pandemia de COVID-19 afectó negativamente a sectores críticos como el turismo, con repercusiones duraderas en la estabilidad fiscal, el empleo, la educación y la protección social; b) la inestabilidad política obstaculizó la gobernanza eficaz y la continuidad de las políticas, lo que puso de relieve la fragilidad de los logros sin un consenso entre partidos ni presupuestos normativos; y c) las limitaciones de los recursos financieros y humanos regionales restringieron la participación en sectores cruciales como la reducción del riesgo de desastres, el clima y la energía.

<sup>14</sup> En [www.sigob.org/sigobito](http://www.sigob.org/sigobito) puede consultarse más información sobre SIGOBito.

<sup>15</sup> Puede consultarse más información sobre Infosegura en [www.undp.org/latin-america/infosegura](http://www.undp.org/latin-america/infosegura).

<sup>16</sup> Puede consultarse más información sobre CariSECURE en [www.undp.org/latin-america/carisecure](http://www.undp.org/latin-america/carisecure).

<sup>17</sup> En [www.undp.org/latin-america/digitalhub4](http://www.undp.org/latin-america/digitalhub4) puede consultarse más información sobre el Digital for Development Hub.

20. No obstante lo anterior, el PNUD sigue estando estratégicamente posicionado para impulsar cambios transformadores, gracias a las siguientes fortalezas esenciales: a) una amplia presencia en los países, como el asociado para el desarrollo con mayor presencia en la región; b) alianzas sólidas y duraderas con los gobiernos; c) un alto nivel de confianza de las partes interesadas; d) una red mundial de conocimientos técnicos que permite ofrecer asesoramiento normativo e intercambiar conocimientos de manera oportuna, coherente y puntera; e) una trayectoria probada de 60 años como asociado para el desarrollo transparente y fiable; y f) un mandato de desarrollo integral.

21. Aprovechando su ventaja comparativa, el PNUD:

a) i) promoverá el liderazgo intelectual; ii) responderá a las demandas nacionales y locales de asesoramiento sobre políticas y fortalecimiento de las capacidades; iii) creará un entorno propicio para incrementar las inversiones en desarrollo; y iv) ofrecerá su poder de convocatoria, su fuerte presencia y sus alianzas como plataforma regional impulsora del desarrollo humano resiliente, en la que diferentes niveles de gobierno, bancos de desarrollo, agentes económicos, instituciones multilaterales y múltiples ecosistemas se reúnan para fomentar el desarrollo humano dentro de los límites planetarios;

b) colaborará estrechamente con las administraciones locales y los organismos de cooperación descentralizada para crear resiliencia a nivel territorial, apoyando a las estructuras de gobernanza local en la elaboración y aplicación de estrategias de resiliencia específicas para cada contexto que aborden las vulnerabilidades ambientales, sociales y económicas propias de cada lugar;

c) fomentará la colaboración con otras regiones -incluida la Unión Europea y su enfoque Global Gateway-, donantes bilaterales como la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y organizaciones multilaterales como la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), a fin de cubrir las necesidades de financiación y desarrollo;

d) reunirá a los actores para institucionalizar marcos fiscales, presupuestarios y de deuda que estén alineados con los objetivos de desarrollo y ampliar la labor en materia de instrumentos financieros como los bonos vinculados a la sostenibilidad, los bonos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los nuevos bonos de rendimiento basados en la naturaleza en los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) del Caribe. El PNUD desempeñará un papel activo en los paquetes de financiación combinada con el sector privado, las instituciones regionales, entre ellas el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB), y bancos multilaterales y bilaterales como el Banco Europeo de Inversiones (BEI), el Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW), la Agencia Francesa de Desarrollo, el Banco Mundial y otros;

e) dará prioridad a los actores del sector privado, desde las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) hasta las empresas multinacionales, y promoverá condiciones propicias y medidas políticas de reducción de riesgos para desbloquear la financiación privada y pública destinada a los objetivos de desarrollo. Para ello, colaborará con diferentes niveles de gobierno y asociados de la región a efectos de aprovechar su amplia cartera de proyectos de fondos verticales y programas emblemáticos, como la Promesa Climática, para promover cadenas de valor sostenibles y generar oportunidades de transformación del mercado. Se consolidarán las alianzas existentes con bancos de desarrollo, instituciones financieras y empresas del sector privado como la Agencia Francesa de Desarrollo, el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (FINAGRO), el Fondo Internacional de

Desarrollo Agrícola (FIDA), el CAF, BanEcuador, Lavazza, Silvacaco, Toyota y Mabe;

f) aprovechará su amplia experiencia en materia de gobernanza para reunir a reguladores, tesorerías, comisiones parlamentarias y actores del sector privado con el fin de apoyar la armonización de las políticas y las finanzas en sectores clave para el desarrollo. Se basará en la labor ya realizada en materia de taxonomías de finanzas sostenibles y metodologías de seguimiento presupuestario; y

g) reforzará la gobernanza eficaz como pilar fundamental de la resiliencia y el desarrollo humano dentro de los límites planetarios, apoyando a los actores nacionales mediante la asistencia electoral, la gobernanza económica, el fortalecimiento de los gobiernos subnacionales, las medidas de integridad pública, la reducción de la polarización tóxica, la participación política de las mujeres y un espacio cívico más amplio.

22. La reducción de la presencia de asociados multilaterales y de los recursos disponibles para financiar el desarrollo en la región refuerza la pertinencia del enfoque propuesto por el programa regional: ofrecer la ventaja competitiva del PNUD en la región como plataforma de cooperación para el desarrollo con miras a responder a las demandas nacionales mediante opciones de política coherentes y adaptadas al contexto; facilitar la colaboración y el intercambio de conocimientos entre los países; e impulsar la financiación para el desarrollo, situando en su centro el desarrollo humano resiliente y en armonía con el planeta.

## II. Prioridades y alianzas del programa

23. El programa regional tiene por objeto promover el desarrollo humano en un planeta sano mientras en América Latina y el Caribe se navega por un panorama incierto y cada vez más complejo. Para ello, se propone fortalecer la resiliencia, reconociendo que centrarse únicamente en el avance del desarrollo es insuficiente ante el estancamiento de este y las crisis recurrentes. El programa regional se basa en la premisa de que el desarrollo humano resiliente es la nueva frontera para liberar el potencial de desarrollo económico y social de la región dentro de los límites planetarios.

24. Desde una perspectiva sistémica, el programa regional reconoce que el progreso en materia de resiliencia, gobernanza, prosperidad y sostenibilidad ambiental depende no solo de medidas específicas en cada esfera, sino también de la forma en que interactúan entre sí los aceleradores clave: la igualdad de género, la transformación digital y las finanzas sostenibles. Estos aceleradores no son esfuerzos aislados, sino motores fundamentales que configuran vías de desarrollo interrelacionadas. Para impulsar un cambio transformador, el programa promueve intervenciones que refuerzan estos aceleradores y los integran en el diseño, la implementación y los resultados de cambios sistémicos más amplios.

25. El programa regional trabajará con los países para incrementar las oportunidades de los jóvenes, las mujeres y las niñas ayudando a eliminar las barreras estructurales y fortaleciendo la participación de las mujeres. A través de su Mecanismo de Financiamiento para el Desarrollo Humano Resiliente en América Latina y el Caribe, el PNUD apoyará a los actores nacionales y subnacionales para mejorar los marcos regulatorios, institucionales y de políticas con el fin de alinear mejor las inversiones públicas y privadas con los objetivos nacionales de desarrollo sostenible. En el espacio digital, el programa contribuirá a la creación de ecosistemas digitales mediante el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la ampliación del acceso a las infraestructuras y los servicios digitales.

26. El programa regional conecta el conocimiento y la acción entre sectores mediante la revitalización de las redes de expertos y el uso del poder de convocatoria del PNUD para reunir a diversos actores. El programa ofrece una plataforma para reconstruir la confianza, la coherencia y la narrativa colectiva. Promueve sus prioridades mediante iniciativas concretas e integradas a nivel regional, multinacional y subregional, diseñadas conjuntamente con los asociados; mediante servicios de asesoramiento especializados y descentralizados; y proporcionando un espacio para que los países aborden desafíos comunes, accedan a soluciones conjuntas y se beneficien del aprendizaje entre ellos.

27. A través de una gobernanza que tenga en cuenta los riesgos, el programa se centra en fortalecer la capacidad de los países para prevenir, anticipar, asumir y adaptarse a la evolución de los riesgos. Para ello se apoya en la experiencia del Caribe, donde los PEID se enfrentan a una exposición desproporcionada a las crisis climáticas, económicas y de seguridad.

**Resultado 1. La resiliencia como vía para el desarrollo en América Latina y el Caribe (resultado del Plan Estratégico: resiliencia ante las crisis)**

28. El programa regional trabajará con los países para elaborar estrategias que sitúen la resiliencia en el centro, reconociendo que es necesario promover y proteger los avances en materia de desarrollo. Esto implica promover una gobernanza preventiva, anticipatoria, que tenga en cuenta los riesgos y que permita una acción coordinada entre sectores y niveles de gobierno que suelen estar aislados. Un aspecto fundamental será el diseño de sistemas de protección social que doten a los hogares de mecanismos de afrontamiento y que al mismo tiempo reduzcan los impactos y apoyen los esfuerzos de respuesta y recuperación. El apoyo podría incluir el uso de enfoques de cartera y diálogos participativos, así como inversiones en infraestructura pública digital (datos, registros) y sistemas de alerta temprana. La cooperación regional y el intercambio de conocimientos serán fundamentales para aprovechar las sinergias y las innovaciones.

29. El programa trabajará con los países para poner a prueba y ampliar la escala de herramientas innovadoras que protejan los logros en materia de desarrollo y aceleren la recuperación con un enfoque multidimensional. Esto incluye el apoyo a una planificación que tenga en cuenta los riesgos, la previsión y el análisis de escenarios, la promoción de infraestructuras y servicios resilientes y la inversión en capacidad de adaptación, con especial atención a la seguridad humana y la capacidad de acción. El programa fomentará las coaliciones entre gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, asociados internacionales, el mundo académico, el sector privado y entidades de las Naciones Unidas para diseñar vías de recuperación resilientes. El impacto específico de estas iniciativas en los jóvenes, las mujeres, las niñas y los grupos vulnerables sustentará estos esfuerzos. La recuperación no se tratará como retorno a la situación anterior, sino como una oportunidad para abordar las causas fundamentales, reducir los riesgos futuros y apoyar transiciones equitativas.

30. El programa aprovechará los principales aceleradores —la transformación digital, la igualdad de género y la financiación sostenible— para fortalecer la resiliencia. Esto incluye mejorar la infraestructura pública digital para la alerta temprana, la acción anticipatoria y la prestación ágil de los servicios; apoyar a los países para que accedan a mecanismos financieros (subvenciones, préstamos, fondos para pérdidas y daños) y ampliar las herramientas de distribución del riesgo (por ejemplo, los seguros) para atraer capital privado; y promover la colaboración regional para ampliar los instrumentos de protección financiera. Estos facilitadores se integrarán tanto en los esfuerzos de prevención como en los de respuesta.



**Resultado 2. Gobernanza eficaz para un desarrollo inclusivo, resiliente y centrado en las personas (resultado del Plan Estratégico: gobernanza eficaz)**

31. El programa regional trabajará con los países para fortalecer las instituciones con el fin de lograr una gobernanza más inclusiva, anticipatoria y resiliente, capaz de navegar por la complejidad, reconstruir la confianza, renovar los contratos sociales y aumentar las oportunidades de desarrollo. Se prestará especial atención a dotar de capacidad a las instituciones para que superen el aislamiento y adopten soluciones integradas que mejoren la coordinación, la transparencia, la participación ciudadana y la prestación de los servicios. El apoyo a la transformación digital y el uso ético de la inteligencia artificial seguirán siendo fundamentales, junto con el desarrollo parlamentario, la previsión y el fortalecimiento de la gobernanza local.

32. A medida que los sistemas de gobernanza se enfrentan a factores de tensión cada vez mayores, el PNUD trabajará con los países para fortalecer la capacidad de los Estados de anticipar, prevenir y responder a las amenazas emergentes, como la violencia, la delincuencia organizada, los ciberataques, las perturbaciones políticas y el malestar social. Dado que estos riesgos suelen traspasar las fronteras institucionales, el programa promoverá la colaboración entre sectores. El apoyo incluirá el acceso a la justicia, los enfoques de la seguridad ciudadana centrados en las personas y la ampliación de los derechos y los servicios mediante la transformación digital.

33. A medida que la región avanza en la transición energética y que sectores que requieren una gran cantidad de recursos como la minería, la agricultura, la pesca y la silvicultura cobran importancia, el programa regional apoyará la gobernanza que fomente la planificación del uso de la tierra, el diálogo social y la creación de consenso. Promoverá estrategias económicas que defiendan los derechos de las comunidades locales, en especial de los Pueblos Indígenas, los afrodescendientes y las poblaciones rurales. Las plataformas regionales facilitarán el diálogo sobre una gobernanza responsable de los recursos y sobre la justicia ambiental, impulsando el alineamiento entre la competitividad, la cohesión social y la sostenibilidad.

34. Para promover una gobernanza eficaz y una esfera pública inclusiva, el programa invertirá en la integridad electoral, la participación ciudadana y el liderazgo de las mujeres y los jóvenes. En un contexto de creciente polarización, la gobernanza debe reconstruir la confianza institucional y empoderar a los ciudadanos para que puedan forjar su futuro. El programa apoyará una adopción de decisiones abierta e inclusiva y fomentará el diálogo nacional a todos los niveles. Trabajaré con los países para reforzar las respuestas de gobernanza a la movilidad humana y los desplazamientos forzados, fomentando la cooperación y la adaptación institucional. En colaboración con organizaciones de las Naciones Unidas, la Unión Europea y bancos de cooperación y desarrollo internacionales, el programa movilizará conocimientos especializados y financiación para promover los sistemas de gobernanza que proporcionen los mejores servicios, paz, prosperidad inclusiva y resiliencia.

**Resultado 3. Un planeta sano para un desarrollo humano sostenible, inclusivo y resiliente (resultado del Plan Estratégico: planeta sano)**

35. El programa regional trabajará con los países para transformar las estrategias, las políticas, las instituciones y los sistemas financieros a fin de alinearlos mejor con los objetivos climáticos y naturales. Promoverá la coherencia de las políticas en todos los sectores y niveles colaborando con los países para que cumplan sus compromisos internacionales en materia de medio ambiente, así como sus contribuciones determinadas a nivel nacional y sus estrategias y planes de acción nacionales sobre biodiversidad, dando a su vez prioridad a la implicación nacional y a las vías

específicas para cada contexto, y fomentando el crecimiento sostenible, la igualdad y la cohesión social.

36. El programa facilitará el diálogo y la cooperación en materia de contrapartidas complejas como el agua, la transición energética y la extracción de minerales críticos, garantizando que las estrategias de transformación económica sean inclusivas y defiendan los derechos y la participación de los Pueblos Indígenas, los afrodescendientes y las comunidades locales.

37. Aprovechando el liderazgo de la región en materia de acción ambiental y energética, el programa regional trabajará con los países para habilitar ecosistemas de inversión en pro del desarrollo sostenible. Esto incluye movilizar y armonizar la financiación pública y privada mediante instrumentos basados en el medio ambiente y enfoques de financiación combinada que vinculen la acción climática con las oportunidades económicas locales y la resiliencia. El programa también ofrecerá apoyo técnico para reforzar la infraestructura digital, que incluirá herramientas geoespaciales, plataformas de datos sobre riesgos y sistemas de alerta temprana.

#### **Resultado 4. Prosperidad para todos: oportunidades económicas inclusivas y vías resilientes (resultado del Plan Estratégico: prosperidad para todos)**

38. El programa regional se centrará en mejorar la productividad y reducir la vulnerabilidad, dos objetivos interrelacionados. Trabajarán con los países en la creación de empleo, la productividad y el acceso a las competencias y los activos, especialmente para los jóvenes y los más rezagados. Fomentará el desarrollo económico local y mejorará el ecosistema de las mipymes mediante intervenciones que mejoren las competencias digitales, promuevan la iniciativa empresarial y utilicen la inteligencia artificial en pro de la productividad. También promoverá el diálogo entre los ministerios de finanzas, planificación, trabajo y asuntos sociales a fin de diseñar conjuntamente políticas que fortalezcan la resiliencia frente a futuras crisis y faciliten al mismo tiempo un crecimiento inclusivo en consonancia con las oportunidades que ofrecen los mercados emergentes.

39. El programa trabajará con los gobiernos nacionales, subnacionales y locales para reducir la pobreza monetaria y multidimensional, reduciendo al mismo tiempo la vulnerabilidad y contribuyendo a la consolidación de una clase media estable. Reforzará los sistemas de protección social, salud y cuidados, así como las políticas y los mecanismos de mercado que garanticen el acceso a servicios de calidad y asequibles y respalden la acumulación de activos. A través del Centro de Lucha contra la Pobreza del PNUD y de herramientas de formulación de políticas con base empírica, el programa colaborará con las autoridades decisorias para implantar instrumentos innovadores que mejoren la eficiencia del gasto público. Se hará hincapié en la protección social adaptativa, los sistemas integrales de cuidados y las herramientas de creación de activos —como el ahorro, los seguros, el crédito y los activos físicos— que aumentan la resiliencia de los hogares frente a las crisis. Las plataformas regionales de conocimiento apoyarán el intercambio de modelos innovadores de protección social de respuesta ante perturbaciones y el análisis de la pobreza multidimensional, así como los sistemas integrados de cuidados y los que promueven enfoques basados en los derechos.

40. El programa trabajará con los países para ampliar el margen fiscal mediante la implantación de marcos inclusivos, una fiscalidad progresiva, el alineamiento de los presupuestos con los objetivos nacionales de desarrollo sostenible y políticas basadas en resultados que mejoren la eficiencia de la inversión pública. Promoverá la armonización entre los planes de desarrollo y las estrategias de financiación mediante el uso de marcos nacionales de financiación integrados que combinen la financiación pública y privada. El apoyo también incluirá la creación de capacidad en materia de

fiscalidad progresiva, financiación para el desarrollo y herramientas innovadoras que vinculen las inversiones climáticas, digitales y sociales. El objetivo general es ayudar a los países a financiar el desarrollo teniendo a la resiliencia como eje central.

41. El programa intensificará la cooperación y las alianzas estratégicas para ampliar las soluciones y optimizar los recursos. El PNUD trabajará con los países asociados regionales y con el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico y la Unión Europea, y se alinearán con las corrientes de la iniciativa Global Gateway y de fragilidad. El programa también seguirá colaborando estrechamente con la AECID, que lleva decenios colaborando con el PNUD en América Latina y el Caribe para promover el desarrollo humano y la gobernanza democrática.

42. Dado que los países de América Latina y el Caribe actúan cada vez más como donantes no tradicionales financiando su propio desarrollo y contribuyendo a la cooperación regional, el programa regional ofrecerá una plataforma para diseñar y aplicar conjuntamente soluciones para un desarrollo humano resiliente en armonía con el planeta. También ampliará la colaboración con organizaciones regionales como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) para fortalecer las estrategias regionales y subregionales, reforzar la coherencia de las políticas y abordar los problemas transfronterizos.

43. El PNUD actuará como plataforma de respuesta regional descentralizada e integrada para la cooperación Sur-Sur y triangular y la colaboración entre las organizaciones de las Naciones Unidas. Como copresidente de la Plataforma Regional de Colaboración de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, junto con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el PNUD ayudará a guiar el apoyo regional integrado para acelerar el desarrollo sostenible a nivel subregional y transfronterizo en consonancia con las prioridades nacionales. El PNUD seguirá codirigiendo los mecanismos de coordinación en las esferas temáticas inherentes a su mandato. A través de su red regional, reforzará la colaboración regional con las entidades de las Naciones Unidas para mejorar las sinergias con organizaciones clave, entre ellas la CEPAL, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). El PNUD seguirá siendo la columna vertebral de los sistemas de las Naciones Unidas para el desarrollo aprovechando su presencia regional, sus conocimientos especializados y sus alianzas en apoyo de los países en que se ejecutan programas y del sistema de las Naciones Unidas en general.

44. En consonancia con la Agenda de Acción de Addis Abeba y las necesidades específicas de los países de ingreso mediano, el programa regional promoverá la movilización de fondos para el desarrollo mediante alianzas con instituciones financieras internacionales y bancos nacionales de desarrollo. Se incluyen entre ellos el Banco Europeo de Inversiones (BEI), el Banco de Desarrollo del Caribe (CDB), el BID, el CAF, el Banco Mundial, el BCIE, el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), la Nacional Financiera (Nafin), el Banco de Desarrollo y Exportaciones (BANDEX), el Banco República, la Agencia Financiera de

Desarrollo del Paraguay y el Banco de Desarrollo Productivo de Bolivia. Estas colaboraciones apoyarán inversiones prioritarias, movilizarán capital privado para bienes públicos e implementarán sistemas de medición del impacto para impulsar el desarrollo sostenible y la financiación climática.

45. El programa intensificará la colaboración con el sector privado, las cámaras de comercio, las fundaciones y las agencias locales de desarrollo económico para promover modelos de negocio inclusivos, iniciativas de economía circular, el uso responsable de la tecnología y la inversión sostenible, mejorando con ello la contribución del sector privado a las prioridades regionales y nacionales de los ODS.

46. Reconociendo el papel de los actores no estatales, el programa ampliará las alianzas con redes de la sociedad civil, grupos de expertos, el mundo académico y grupos comunitarios para fomentar la participación cívica, la rendición de cuentas y la innovación. Se dará prioridad a las redes de jóvenes, las organizaciones de mujeres y los defensores del medio ambiente para garantizar que en la programación regional y en el diálogo sobre políticas se tengan en cuenta las diversas perspectivas.

47. El programa aprovechará: a) productos emblemáticos del conocimiento como el *Informe Regional sobre Desarrollo Humano* y el *Informe sobre Democracia y Desarrollo*; b) foros de alto nivel, como el Foro Ministerial para el Desarrollo (organizado conjuntamente con la CEPAL); y c) plataformas de diálogo como Reimaginando nuestro futuro en América Latina y el Caribe: Diálogos sobre el Desarrollo.

### III. Gestión del programa y de los riesgos

48. El presente programa regional describe la contribución del PNUD a los resultados regionales y sirve como principal mecanismo de rendición de cuentas ante la Junta Ejecutiva en lo que respecta al alineamiento de los resultados y los recursos asignados al programa. Las responsabilidades de los directivos a nivel nacional, regional y de la sede con respecto a los programas regionales se establecen en las Políticas y Procedimientos de Operaciones y Programas y en el marco de control interno de la organización.

49. La supervisión del programa regional recae en el Director de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe, mientras que la gestión y el seguimiento cotidianos se delegan, bajo la supervisión del Director Adjunto, en el Director del Centro Regional de Panamá. Una Junta Consultiva, integrada por representantes residentes y personal superior de la oficina central, proporcionará orientación general y aseguramiento de la calidad, y ayudará a validar el alineamiento con las prioridades mundiales y nacionales. La supervisión a nivel de proyectos se ajustará a las normas del PNUD e incluirá a las partes interesadas internas y externas, según sea necesario. Las políticas y normas del PNUD orientarán la ejecución y el aseguramiento de la calidad.

50. El programa se ejecutará en coordinación con las oficinas en los países de la región, principalmente a través de proyectos regionales que utilicen la modalidad de ejecución directa. Las actividades regionales y subregionales se combinarán con componentes específicos a nivel nacional, según sea necesario, y se planificarán y coordinarán en planes de trabajo anuales. El diseño hará hincapié en enfoques integrados y basados en carteras.

51. Para satisfacer las necesidades de recursos y reducir la dependencia de una financiación básica y tradicional en declive, el programa contará con una base de asociados diversificada, que incluirá arreglos de participación en la financiación de los gastos, donantes multilaterales y asociados del sector privado. Un plan de

movilización de recursos orientará la participación de los donantes, en consonancia con la cartera regional de UNITY. La financiación estimada del programa es de 40,7 millones de dólares, de los cuales 3,2 millones proceden de recursos ordinarios y 37,5 millones de otros recursos. De conformidad con la decisión 2013/9 de la Junta Ejecutiva, todos los costos directos relacionados con la ejecución de los proyectos se imputarán a los proyectos correspondientes. El método armonizado de transferencias en efectivo ayudará a gestionar los riesgos financieros cuando se recurre a asociados externos para la ejecución.

52. Más allá de la movilización de sus propios recursos, la ejecución del programa contribuirá a ampliar la financiación general del programa regional. La Oficina Regional para América Latina y el Caribe moviliza alrededor de 200 millones de dólares anuales, lo que supone un total de aproximadamente 800 millones de dólares durante el ciclo 2026-2029, la mayor parte de los cuales se programarán a nivel nacional y se consignarán en los programas por países, evitando la doble contabilización.

53. El éxito de la ejecución depende de la gestión de los riesgos interrelacionados, entre ellos la incertidumbre, la reducción de la financiación para el desarrollo, la polarización política, la baja confianza en las instituciones, la delincuencia organizada, el lento crecimiento, el elevado endeudamiento, el limitado margen fiscal, la intensificación de las perturbaciones climáticas, las presiones sobre los recursos y los efectos indeseables de una transición digital acelerada.

54. Los riesgos se supervisarán mediante herramientas de alerta temprana, registros de riesgos y sistemas de seguimiento, utilizando la política de gestión de los riesgos institucionales del PNUD. Las medidas de contingencia incluyen la reducción de las intervenciones cuando sea necesario y la priorización de los objetivos de desarrollo sostenible, la respuesta a las crisis y la recuperación. La gestión adaptable, los ajustes de la teoría del cambio, la asistencia técnica virtual y una mayor implicación local ayudarán a mantener la pertinencia y la sostenibilidad de los programas. Entre las medidas adicionales figuran el fomento del diálogo político, la creación de coherencia en las Naciones Unidas, el aprovechamiento de los marcos regionales y la intensificación de la movilización de recursos.

55. Todas las actividades se basarán en análisis de género y seguirán las normas sociales y ambientales del PNUD, con enfoques sensibles a los conflictos cuando sea necesario. El registro de riesgos se actualizará periódicamente utilizando herramientas institucionales, y todos los procedimientos de diligencia debida se seguirán y supervisarán estrictamente.

#### **IV. Seguimiento y evaluación**

56. La Oficina Regional para América Latina y el Caribe ha adoptado un sólido enfoque de gestión basada en los resultados en el diseño de su marco de resultados y recursos con el fin de garantizar un seguimiento, una evaluación y un aprendizaje sistemáticos en todos los componentes del programa, en consonancia con las Políticas y Procedimientos de Operaciones y Programas del PNUD.

57. El marco de resultados del programa regional incluye indicadores de resultados y productos que: a) reflejan las prioridades del programa; b) se ajustan al marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del PNUD para 2026-2029, y c) son susceptibles de medición utilizando diversas fuentes de datos para hacer un seguimiento de los resultados interrelacionados. Los indicadores de productos también reflejan las contribuciones regionales, así como los datos sobre los beneficiarios. Los progresos en los resultados y la utilización de los recursos se

supervisarán trimestral y anualmente mediante ejercicios de planificación, presupuestación y seguimiento. Todas las actividades del programa se ajustarán a los procesos y normas institucionales del PNUD. Los progresos anuales se consignarán en el informe anual de resultados.

58. El PNUD velará por que los sistemas de seguimiento y evaluación sean sólidos y cuenten con presupuestos y orientación técnica suficientes para el seguimiento y la presentación de informes sobre los resultados.

59. La gestión adaptable será fundamental para el seguimiento del programa, centrándose no solo en el seguimiento de los resultados, sino también en la comprensión de cómo les afecta la incertidumbre y en el ajuste correspondiente de las estrategias. Los circuitos rápidos de retroalimentación y el aprendizaje continuo reforzarán la adaptabilidad y la orientación hacia los resultados del programa.

60. Para supervisar los progresos, apoyar la gestión adaptable y fundamentar las decisiones, se mejorará la recopilación y el análisis de datos. Se utilizarán métodos de datos tanto tradicionales como digitales. El programa destinará el 15 % del gasto a resultados específicos de género y a datos sensibles al género y centrados en los grupos destinatarios, que serán objeto de seguimiento aplicando el marcador de género del PNUD. Al menos el 5 % del presupuesto del programa, consignado proporcionalmente a los proyectos, se destinará a las actividades de seguimiento, evaluación y comunicación.

61. Un plan de evaluación exhaustivo abarcará las esferas prioritarias, equilibrando las evaluaciones a nivel de programa y de proyecto. Este plan apoyará la rendición de cuentas, el aprendizaje y la corrección del rumbo.

62. El marco de resultados incluye un programa plurianual de investigación sobre políticas y gestión del conocimiento, que se actualizará en colaboración con los asociados para el desarrollo, el mundo académico y los grupos de reflexión.

## Annex. Results and resources framework

Related SDG: 1, 5, 8, 9, 10, 11, 13, 17				
REGIONAL PROGRAMME OUTCOME #1 CRISIS RESILIENCE: By 2029, institutions and people in Latin America and the Caribbean are better prepared to prevent, respond to and recover from crises while sustaining long-term development.				
RELATED STRATEGIC PLAN OUTCOME 3: By 2029, institutions and people in Latin America and the Caribbean are better prepared to prevent, respond to and recover from crises while sustaining long-term development.				
Outcome indicator(s), baselines, target(s)	Data source and frequency of data collection	Indicative regional programme outputs (including indicators, baselines targets)	Major partners	Indicative resources by outcome (United States dollars)
<p>I.1.1. Number of countries in Latin America and the Caribbean that adopt and implement national disaster risk reduction strategies in line with the Sendai Framework (results and resources framework (RRF) strategic outcome (SO) 3.1) Baseline (2025): To be determined (TBD) Target (2029): TBD</p> <p>I.1.2. Number of countries in Latin America and the Caribbean whose vulnerability to crisis and disaster risk has improved (RRF SO 3.2) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD</p>	<p>SDG 1.5.3</p> <p>INFORM Risk Index European Commission</p>	<p><b>O.1.1. Key institutional actors and stakeholders, including vulnerable populations, strengthened their capacities for gender-responsive crisis prevention and risk reduction, ensuring people-centred proactive measures to mitigate crises before they escalate.</b></p> <p>I.1.1.1. Number of institutional actors and stakeholders that implement people-centred proactive measures through enhanced capacities on risk-informed planning, governance and coordination for:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) Disaster risk reduction and recovery;</li> <li>(b) Human mobility, conflict prevention and peacebuilding;</li> <li>(c) Adaptation to climate change;</li> <li>(d) Inclusion of gender-responsive approach to crises and disaster risk management.</li> </ul> <p>Baseline (2025):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 271</li> <li>(b) 22</li> <li>(c) 0</li> <li>(d) 7</li> </ul> <p>Target (2029):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 379</li> <li>(b) 60</li> <li>(c) 4</li> <li>(d) 19</li> </ul> <p>Source: UNDP annual, project/initiative reports</p> <p><b>O.1.2. Inclusive innovative solutions and governance mechanisms are leveraged to enable key stakeholders, vulnerable population, and government institutions to effectively respond,</b></p>	<p>UNDRR, OCHA CAF, IDB, Coordination Centre for the Prevention of Natural Disasters in Central America (CEPRENAC), Caribbean Disaster Emergency Management Agency (CDEMA), Latin American Network of Social Sciences in Disasters Prevention, European Commission's Humanitarian Aid Office (ECHO), Coalition for Disaster Resilient Infrastructure, AECID, government institutions</p>	<p><b>Regular: \$700,000</b></p> <p><b>Other: \$3,687,182</b></p>

		<p><b>accelerate early recovery, and promote long-term resilience</b></p> <p>I.1.2.1. Number of inclusive innovative solutions that enable key stakeholders to promote long-term resilience through enhance capacities on:</p> <p>(a) Disaster risks reduction, losses, damage and recovery;</p> <p>(b) Human mobility, conflict prevention and peacebuilding;</p> <p>(c) Adaptation to climate change;</p> <p>(d) Inclusion of gender-responsive approach to crises and disaster risk management.</p> <p>Baseline (2025):</p> <p>(a) 29</p> <p>(b) 7</p> <p>(c) 0</p> <p>(d) 3</p> <p>Target (2029):</p> <p>(a) 59</p> <p>(b) 20</p> <p>(c) 3</p> <p>(d) 7</p> <p>Source: UNDP annual, project/initiative reports</p>		
<b>Related SDG: 1, 5, 10, 16, 17</b>				
<b>REGIONAL PROGRAMME OUTCOME #2 EFFECTOVE GOVERNANCE: By 2029, governance systems in Latin America and the Caribbean are more effective, inclusive and accountable, enabling people, societies and economies to thrive.</b>				
<b>RELATED STRATEGIC PLAN OUTCOME 2: By 2029, governance systems are more effective, inclusive and accountable, enabling people, societies and economies to thrive.</b>				
I.2.1. Proportion of the population in Latin America and the Caribbean who believe decision-making is inclusive and responsive, by gender (RRF SO 2.1) Baseline (2025): TBD	SDG 16.7.2	<b>O 2.1. Public institutions at national and subnational levels formulate people-centred policies and solutions that lead to more efficient, accessible and inclusive services, through enhanced capabilities, including for innovation and for the use of digital technologies,</b>	OIM, UNODC, ECLAC, UN-Women, UNFPA, OAS, CARICOM, SICA, SEGIB, Ibero-American Youth Organization (OIJ),	<p><b>Regular: \$700,000</b></p> <p><b>Other: \$14,314,938</b></p>



<p>Target (2029): TBD</p> <p>I.2.2. Number of people in Latin America and the Caribbean who have access to justice (RRF G.2.2.2) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD</p> <p>I.2.3. Proportion of countries in Latin America and the Caribbean with high levels of digital maturity in public services (RR SO 2.6) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD</p>	<p>TBD</p> <p>United Nations Department for Economic and Social Affairs (UNDESA) e-government development index</p>	<p><b>expanding development opportunities, strengthening resilience and fostering social cohesion.</b></p> <p>I.2.1.1. Number of public institutions strengthen to deliver people-centred policies and services, disaggregated by:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) Capacities to implement programmes, deliver services and run effective operations, including using digital solutions and advancing digital transformation and interoperability;</li> <li>(b) Capacities for transparency and accountability;</li> <li>(c) Capacities for strengthened parliamentary work on regulation, oversight and representation;</li> <li>(d) Capacities for local governments and governance, including addressing challenges from forced displaced populations;</li> <li>(e) Capacities for designing strategic plans, including anticipatory and inclusive approaches.</li> </ul> <p>Baseline (2025):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 90</li> <li>(b) 0</li> <li>(c) 0</li> <li>(d) 13</li> <li>(e) 0</li> </ul> <p>Target (2029)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 150</li> <li>(b) 15</li> <li>(c) 15</li> <li>(d) 40</li> <li>(e) 20</li> </ul> <p>Source: UNDP annual, service plans, project documents, internal and external reports, web publications</p> <p>I.2.1.2. Number of institutions and organizations strengthened towards new generation of gender-responsive, people-centred policies and services that are:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) Implementing the gender equality seal in public institutions;</li> <li>(b) Developing capacities through regional initiatives.</li> </ul> <p>Baseline (2025):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 80</li> <li>(b) 106</li> </ul> <p>Target (2029):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 100</li> <li>(b) 146</li> </ul> <p>Source: UNDP annual, service plans, project documents, evaluation reports, institutional diagnosis, workshop inscriptions</p>	<p>ParlAmericas, Conference of Ministers of Justice of Ibero-American Countries (COMJIB), Network of National Institutions for the Promotion and Protection of Human Rights of the American Continent (RINDHCA), Organization of Latin American and Caribbean Supreme Audit Institutions (OLACEF), Inter-American Commission of Women, Regional Conference on Women, Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO), Latin American Council of Social Sciences (CLACSO), Latin American Team for Justice and Gender (ELA), Trinidad and Tobago Judicial Education Institute, Organisation of Eastern Caribbean States Judicial Education Institute, AECID, Spanish decentralized cooperation, CAF, government institutions, Eastern Caribbean Alliance for Diversity and Equality (ECADE), Equals Foundation</p>	
---	---	---	--	--

		<p><b>O 2.2. Rule of law, justice and security institutions are strengthened for enhanced people-centred access to justice greater security and resilience, and the full enjoyment of human rights.</b></p> <p>I.2.2.1. Number of initiatives that support institutions and organizations of the justice ecosystems to advance people-centred access to justice with a gender responsive approach.  Baselines (2025): 18  Targets (2029): 50  Source: UNDP global, regional and national documents, internal and external reports, web publications</p> <p>I.2.2.2. Number of institutions supported to improve the delivery of evidence-based, people-centred security services that reduce the negative impact of different types of violence, broken by:  (a) Initiatives that foster institutional capacities and evidence-based policy to manage security;  (b) Initiatives that foster women, youth, peace and security;  (c) Initiatives that foster mechanisms for resilience and reduce negative impacts of organized crime and violence reduction.  Baseline (2025):  (a) 18  (b) 16  (c) 8  Target (2029):  (a) 32  (b) 36  (c) 46  Source: UNDP global, regional and national documents, internal and external reports, web publications</p> <p>I.2.2.3. Number of national human rights institutions supported to comply with nationally and internationally ratified human rights commitments, including:  (a) strategic plans, policies, trainings and e-solutions to strengthen institutional capacities of national human rights institutions; (b) innovative solutions on business and human rights; and (c) initiatives to support national and regional networks of human rights defenders.  Baseline (2025): 9  Target (2029): 34</p>		
--	--	--	--	--

		<p>Source: UNDP global, regional and national documents, internal and external reports, web publications,</p> <p><b>O 2.3. Effective governance and inclusive public sphere are strengthened at national and subnational levels through the active participation of citizens in decision-making spaces to promote inclusive economic development, women's leadership, trust and social cohesion.</b></p> <p>I.2.3.1. Number of institutions engaged in capacity building processes that strengthen effective governance disaggregated, by:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) Initiatives promoting open and inclusive public sphere, including youth participation;</li> <li>(b) Initiatives supporting electoral management bodies and other stakeholders to conduct or support inclusive, peaceful and credible electoral processes;</li> <li>(c) Initiatives of future-ready institutions, including capacities for social participation;</li> <li>(d) Initiatives strengthening capacities to effectively plan and promote local development;</li> <li>(e) Initiatives promoting information integrity systems.</li> </ul> <p>Baseline (2025):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 0</li> <li>(b) 0</li> <li>(c) 0</li> <li>(d) 0</li> <li>(e) 0</li> </ul> <p>Target (2029):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>(a) 20</li> <li>(b) 25</li> <li>(c) 15</li> <li>(d) 8</li> <li>(e) 12</li> </ul> <p>Source: UNDP service plans, project documents, internal and external reports, web publications.</p> <p>I.2.3.2. Number of national and regional initiatives that promote women's leadership, participation and parity, including policies and legislation.</p> <p>Baseline (2025): 8</p> <p>Target (2029): 16</p> <p>Source: UNDP annual, service plans, project documents, internal and external reports, web publications.</p>		
--	--	---	--	--

Related SDG: 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17				
REGIONAL PROGRAMME OUTCOME #3 HEALTHY PLANET: By 2029, international environmental agreements are mainstreamed into national development frameworks of countries in Latin America and the Caribbean to drive sustainable development.				
RELATED STRATEGIC PLAN OUTCOME 4: By 2029, international environmental agreements are mainstreamed into national development frameworks to drive sustainable development.				
<p>I.3.1. Improvement in Environmental Policy Stringency Index and related policy coherence scores measuring the strength, alignment and enforcement of environmental policies (RRF SO 4.6 Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD</p> <p>I.3.2. Number of countries in Latin America and the Caribbean doubling energy efficiency improvements and tripling renewable power capacity by 2030 (RRF SO 4.7) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD</p> <p>I.3.4. International and domestic financial flows to developing countries in Latin America and the Caribbean to finance environmental goals (RRF SO 4.1) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD</p>	<p>OECD Environmental Policy Stringency Index and environmental policy review</p> <p>SDG 7.2.1/7.3.1 and International Energy Agency, UNFCCC, International Renewable Energy Agency</p> <p>OECD <a href="https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/climate-finance-and-the-usd-100-billion-goal.html">https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/climate-finance-and-the-usd-100-billion-goal.html</a> SDG 15.a + SDG 15.b (for nature finance)</p>	<p><b>O.3.1. National and subnational development and sectoral strategies, policies, institutions and financial frameworks are transformed/supported to better align with climate, nature, sustainable energy and pollution reduction priorities – ensuring policy coherence across sectors and levels of governance to drive human development.</b></p> <p>I.3.1.1. Number of strategies and policies revised and/or adopted to reflect integrated environmental and sustainable energy priorities. Baseline (2025): 0 Target (2029): 66 Source: UNDP Environment and Energy (E&amp;E) monitoring and evaluation system.</p> <p>I.3.1.2. Percentage of revised and/or adopted financial frameworks explicitly linked to national development priorities and stakeholder-identified needs. Baseline (2025): 0 Target (2029): 100 Source: UNDP E&amp;E monitoring and evaluation system.</p> <p><b>O.3.2. Environmental and energy actions are accelerated and upscaled through integrated approaches that promote sustainable economic growth, equality between men and women, human rights, social cohesion and equity</b></p> <p>I.3.2.1. Number of integrated environmental and energy initiatives launched or scaled up nationally/subnationally. Baseline (2025): 0 Target (2029): 12 Source: UNDP E&amp;E monitoring and evaluation system.</p> <p>I.3.2.2. Volume of financial resources mobilized or unlocked through public and private investments in</p>	<p>Global Environmental Facility (GEF), Green Climate Fund (GCF), Adaptation Fund, UNEP, FAO, CARICOM, CAF, IDB, international financial institutions, national and regional development banks, European Union, European Commission, Swedish International Development Cooperation Agency, private sector</p>	<p><b>Regular: \$700,000</b></p>
				<p><b>Other: \$7,210,424</b></p>

		Latin America and the Caribbean countries through integrated environment and energy actions. Baseline (2025): 0 Target (2029): TBD Source: UNDP E&E monitoring and evaluation system.		
<b>Related SDG: 1, 2, 3, 5, 8, 10, 17</b>				
<b>REGIONAL PROGRAMME OUTCOME #4 PROSPERITY FOR ALL: By 2029, prosperity in Latin America and the Caribbean is increased for all strengthening people's agency, capabilities and dignity to thrive.</b>				
<b>RELATED STRATEGIC PLAN OUTCOME 1: By 2029, prosperity is increased for all strengthening people's agency, capabilities and dignity to thrive.</b>				
I.4.1. Proportion of population in Latin America and the Caribbean covered by social protection floors/systems (RRF SO 1.3) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD	ILO	<b>O 4.1. People and enterprises across the region have increased access to productive and financial assets, skills, digital solutions, income opportunities and sustainable jobs by strengthening their agency through regional, national and local initiatives, with special attention to those left behind</b>  I.4.1.1. Number of initiatives designed and implemented to accelerate socioeconomic transformation by strengthening: (a) Capacities and resilience of MSMEs led particularly by women and youth; (b) Capacities and effectiveness of public and private institutions in supporting local economic development and business ecosystems. Baseline (2025): (a) 2 (b) 1 Target (2029): (a) 12 (b) 12 Source: UNDP, annual, service plan signed, evaluations, project documents  I.4.1.2. Number of institutions supported to implement initiatives that strengthen socioeconomic opportunities for women in the region, broken by: (a) Initiatives on Equanomics implemented to advance women's economic empowerment and inclusive fiscal frameworks; (b) Initiatives on the gender equality seal in financial institutions. Baseline (2025): (a) 12 (b) 4	ECLAC, ILO, UN-Women, UNFPA, PAHO, SICA, SEGIB, Inter-American Commission of Women, Regional Conference on Women, FLACSO, CLACSO, ELA, CAF, Global Alliance for Care, Oxfam, Open Society, ECADE, Equals Foundation, AECID, Spanish decentralized cooperation, European Union-Latin America and the Caribbean national and regional development banks, government institutions, private sector	<b>Regular: \$700,000</b>
I.4.2. Proportion of small-scale enterprises with a loan or line of credit Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD	SDG 9.3, annually			<b>Other: \$10,138,304</b>
I.4.3. Labour force participation rate for persons aged 15+, by gender Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD	ILOSTAT <a href="https://ilostat.ilo.org/data/#">https://ilostat.ilo.org/data/#</a> annually			

		<p>Target (2029):  (a) 24  (b) 20  Source: UNDP, annual, service plans, project documents, internal and external reports, web publications, evaluation reports, institutional diagnosis</p> <p><b>O 4.2. Social protection, health, and care policies and programmes are strengthened and made more adaptive at the national and local levels through regionally facilitated policy advice, digital innovations and knowledge exchange, supporting countries in extending coverage and responsiveness to all, with special attention to those left behind.</b></p> <p>I.4.2.1. Number of national and/or local institutions supported to measure poverty and vulnerability and to enhance efficiency and impact of social policy, broken by:  (a) National institutions;  (b) Local institutions.  Baseline (2025):  (a) 0  (b) 0  Target (2029):  (a) 12  (b) 3  Source: UNDP, annual, national policy documents, service plans, bulletins, web publications</p> <p>I.4.2.2. Number of institutions receiving technical support to improve coverage, efficiency or impact of social protection or health policies or programmes:  (a) social protection policies or programmes;  (b) health policies or programmes.  Baseline (2025):  (a) 0  (b) TBD  Target (2029):  (a) 16  (b) TBD  Source: UNDP, annual, national policy documents, service plans, bulletins, web publications</p> <p>I.4.2.3. Number of countries with strengthened capacities for the creation of care policies, services and programs, broken down by:</p>		
--	--	---	--	--

		(a) Care policies; (b) Care maps. Baseline (2025): (a) 3 (b) 9 Target (2029): (a) 7 (b) 17 Source: UNDP, annual, service plans, project documents, care maps		
<b>REGIONAL PROGRAMME ACCELERATORS: Actions across resilience, governance, prosperity and planetary health will be amplified, catalysing faster, more inclusive and more sustainable development across Latin America and the Caribbean.</b>				
A.1. Number of countries in Latin America and the Caribbean that have made positive progress on artificial intelligence readiness to enable responsible and inclusive adoption of artificial intelligence (RRF SO 2.7) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD  A.3. Amount (in United States dollars) of public and private finance leveraged at regional level for the SDGs (RRF A.3.2.1) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD  A.4. Proportions of positions in national and local institutions, including: (a) the legislatures; and (b) the public service, compared to national distributions, by sex (RRF SO 2.3) Baseline (2025): TBD Target (2029): TBD	Government Artificial Intelligence Readiness Index by Oxford Insights  UNDESA e-government development index  SDG 16.7.1	<b>A.1. Countries strengthen digital ecosystems and institutional capacities to accelerate inclusive digital transformation, enhance access to digital services, and foster sustainable, equitable and resilient societies.</b>  A.1.1. Number of countries supported to strengthen national digital ecosystems Baseline (2025): 2 Target (2029): 6 Source: UNDP annual  A.1.2. Number of policy instruments and regulatory frameworks supported to foster ethical, inclusive and safe digital transformation Baseline (2025): 2 Target (2029): 6 Source: UNDP annual  <b>A.2. Regulatory, institutional and policy frameworks and capacities are strengthened at national and subnational levels to expand and align public and private finance and investments in sustainable development, including through regional coalitions</b>  A.2.1. Number of initiatives launched by public institutions at the national level to develop progressive fiscal policies, expand fiscal space and align public finance with sustainable development Baseline (2025): 19 Target (2029): 27 Source: UNDP annual, global and national projects reports	CAF, IDB, European Commission, UNESCO, ECLAC, CARICOM, UN-Women, UNFPA, ASC, Humanitarian Open Street Map, Financial Centres for Sustainability Network (FC4S), FLACSO, CLACSO, ELA, Norway, Germany, Finland, OECD, government institutions, academia	<b>Regular: \$400,000</b>  <b>Other: \$2,149,152</b>

		<p>A.2.2. Number of initiatives launched by public institutions at subnational level to develop progressive fiscal policies, expand fiscal space and align public finance with sustainable development Baseline (2025): 25 Target (2029): 37 Source: UNDP annual, global and national projects reports</p> <p>A.2.3. Number of initiatives that increase capacities of (a) Public institutions to unlock and align private capital for sustainable development; (b) Private institutions to unlock and align private capital for sustainable development, including by engaging with the financial sector. Baseline (2025): (a) 9 (b) 8 Target (2029): (a) 13 (b) 12 Source: Annual, global and national projects reports</p> <p>A.2.4. Number of integrated national financing frameworks supported in the design and/or implementation phase Baseline (2025): 7 Target (2029): 13 Source: UNDP annual, global and national projects reports</p> <p><b>A.3. Institutions and organization at regional, subregional and national level strengthened their capacity to increase women's participation, leadership and empowerment.</b></p> <p>A.3.1. Number of partnerships established with institutions, platforms and organizations to advance women's empowerment, broken down by: (a) Regional and subregional intergovernmental organizations supported; (b) Civil society organizations, women's organizations, academia and think tanks; (c) Foundations, international financial institutions, United Nations entities and donors Baseline (2025): (a) 8 (b) 10</p>		
--	--	---	--	--



		<p>(c) 12 Target (2029): (a) 10 (b) 18 (c) 16 Source: UNDP, annual, memoranda of understanding, project documents, internal and external reports, websites</p> <p>A.3.2. Number of country offices assisted in strengthening their capacities to enhance their national contributions for women's empowerment, broken down by: (a) Enhanced gender capacities for planning, advocating and innovating on gender equality; (b) Implement the gender equality seal for development. Baseline (2025): (a) 12 (b) 15 Target (2029): (a) 20 (b) 18 Source: National policy documents, UNDP, annual</p>		
--	--	---	--	--